

EL ARCHIVO

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Precio de suscripcion: 8 pesetas al año.

En combinacion con *El Fomento de la Marina* 12 pesetas.

DIRECTOR:

Dr. D. Roque Chabas

Presbítero.

La correspondencia literaria al Director, calle Mayor, núm. 4. La demás al Admor. D. José Jorro, calle de Colón.

SUMARIO.

Un valenciano ilustre casi desconocido. El Almirante Mercer, por D. J. Vives Ciscar, (continuacion.)—*Fiestas á Felipe III*, por Lope de Vega, (conclusion.)—*Miscelánea.*—*Seccion de documentos.*

UN VALENCIANO ILUSTRE CASI DESCONOCIDO.

EL ALMIRANTE MERCER.

(Continuacion.)

Cerrado el reino de Aragon por la parte de Murcia y del mar, no tenia como vecinos á los inquietos moros, pero en cambio las fronteras castellanas abrazaban el reino granadino, puente desde el cual se comunicaban con los africanos, fomentadores de piratas y de invasiones armadas contra los cristianos españoles, sus constantes enemigos y á los que miraban como usurpadores de un territorio que creian suyo, desde la rota del Guadalete. Reinaba en Castilla Alfonso XI, monarca guerrero que vislumbraba en lontananza la expulsión de los hijos del profeta, y siguiendo la senda de sus mayores, queria arruinar

el poder de la media luna; mas si bien es cierto que estaba al frente de un reino poderoso, en cambio no lo es menos que era solo para emprender á los granadinos (algo desunidos y débiles por sus luchas intestinas) y á Albohacen, monarca africano de grandes prendas, que soñaba nada menos que reconquistar á España: los aragoneses estaban ocupados en Italia, donde veian su porvenir, los de Portugal reorganizaban sus estados; el de Navarra bastante hacia con sostenerse, hallandose rodeado por todos lados de formidables enemigos. Trató el emperador de Marruecos de llevar á cabo su proyecto, y despreciando casi á sus hermanos de la península, tan luego terminó la tregua pactada en 1334, ó sea cuatro años despues, hizo pasar un formidable ejército por el estrecho, al mando de su hijo Abomelic que fué organizandose en las plazas de Gibraltar y Algeciras de Alhadra con ánimo de emprender su plan de invasion. Pronto conoció Alfonso XI que para destruir á su contrario no habia sinó aislarle de los granadinos por medio de un fuerte ejército, y de su padre, colocando en el estrecho

una numerosa armada, que cortara las comunicaciones de refuerzos y víveres; desgraciadamente la armada castellana, á pesar del gran triunfo alcanzado contra la portuguesa, no era muy lucida, ni numerosa, y no tuvo mas remedio que acudir á Aragon pidiendo al Ceremonioso una alianza ó concordia en contra de los moros, la que fué firmada en 3 de Abril de 1339 y en la cual se dispuso que los leños de guerra de aquel estado formaran al lado de los castellanos, al mando del famoso Don Alonso Jofré Tenorio. Era almirante de las fuerzas navales de Aragon Don Gilaberto de Cruilles, que murió de resultas de una herida recibida en un ligero combate sostenido contra una nave marroquí, siendo nombrado en sustitucion suya Don Pedro de Moncada, que pasó á ponerse al frente de las diez galeras que guardaban el estrecho, mas encontrandolas maltratadas, faltas de gente y víveres, determinó regresar á las costas de Cataluña á reponerlas. Ocurrió en este espacio de tiempo la rota de las fuerzas marroquis en la cual fué muerto Abomelic, y la desgraciada batalla naval en que quedó sobre cubierta el valiente Jofré y la invasion de doscientos mil moros, al mando de Albohacen, que acudia rabioso á vengar la rota de sus armas y la muerte de su hijo. La situacion del rey de Castilla era desesperada para él y los demás estados cristianos, que pronto lo conocieron, aprestandose á defenderle con los elementos de guerra de que disponian; volvió de nuevo al estrecho Moncada con sus galeras, siendo reforzadas por otras diez al mando de Mercer, y con todas ellas contribuyeron á privar á los

moros de la ayuda enviada desde el Africa. En pago de tales servicios recibió Mercer el grado de vice-almirante, quedando toda la escuadra bajo su mando por haber sido llamado Moncada á finales de 1343 á la guerra de Mallorca, siendo entonces nombrado nuestro valenciano Almirante de Aragon. El memorable sitio de Algeciras tuvo como prólogo una victoria naval, conseguida por la armada aliada castellano aragonesa, la que ancló frente á los muros de esta poblacion, impidiendo toda ayuda por el mar y contribuyendo á rendirla con la gente de los buques que desembarcó en tierra, mereciendo el marino aragonés grandes dádivas y regalos de Alfonso XI y ocupando un lugar preminente en las fiestas celebradas con este motivo.

Acabada la guerra contra los moros, tomó rumbo la escuadra aragonesa en direccion á Barcelona para dar cuenta al rey de su mision, y como tuviera noticias el Ceremonioso de que las galeras de Colibre y Manacor, al servicio del rey de Mallorca, infestaban las costas de Cataluña llevando el espanto á los pueblos de sus riberas, mandó á Mateo Mercer tomara el mando de cinco galeras valencianas que estaban en dichas costas y con ellas limpiase el mar de enemigos que molestaban, como hemos dicho, á los pueblos y los buques mercantes. Fué tan activo y afortunado en sus correrías, que pronto desaparecieron los piratas, llegando el atrevimiento del valenciano hasta el extremo de apresar una nave á la misma boca del puerto de Palma de Mallorca. Limpio el mar de enemigos, fuése á Valencia en Noviembre de 1344 á pasar la invernada. Hasta ahora hemos visto á Mercer ocu-

pado en faenas militares; pasemos á reseñar otras misiones importantes que le fueron confiadas, segun escribe Zurita de este modo: "El rey había tratado matrimonio (es decir D. Pedro IV.) con la Infanta D.^a Leonor, que era hija mayor del rey D. Pedro de Sicilia; y envió sus embajadores que fueron D. Galcerán de Anglesola, Baron de Belpuig, su mayordomo, á Lope de Gurrea, su camarero y á Mateo Mercer, su almirante de Aragon, y fué general de las galeras en que la Reyna había de venir. Esto fué á 13 de Junio de 1349 y la infanta se entregó á los embajadores y la trageron á Valencia á donde el Rey celebró sus bodas con gran solemnidad y fiesta." (1) Nosotros ampliaremos lo anterior añadiendo, que Mercer no solo estaba investido del cargo de Almirante y como á tal gefe de la escuadra que iba por la futura reina, sinó que además era embajador para concertar los capítulos matrimoniales y pedir la mano de la infanta. Llegó á Mesina la armada, siendo recibidos de una manera fastuosa los comisionados por el rey Luis, hermano de la contrayente, por su madre la reina viuda Isabel, por el conde Mateo Palici y muchos barones y partidarios del bando de *Claramonte*; tras fiestas y agasajos concertáronse las capitulaciones por los embajadores, siendo entregada la infanta que hizo su travesía hasta Valencia en el propio buque del Almirante, recibiendo de éste mil cuidados y atenciones, cual reclamaba su carácter. El rey agradeció á su súbdito las muestras de fidelidad que le había dado, significándolo con preciosos dones.

(1) Libro 8 cap. 36.

Suscitóse en 1352 la guerra contra Génova por su conducta ambigua y desleal, favoreciendo las sublevaciones en Cerdeña y pirateando por los mares con gran perjuicio de todo el comercio de levante, en particular de Venecia y Aragon, que simultáneamente pidieron reparacion de los agravios que Génova les causaba, y que llegaron hasta el punto de unirse en estrecha alianza para aniquilar á un estado tan revoltoso, visto que este aun contestaba con orgullosas amenazas á las quejas presentadas por ambas naciones. Mandaba la escuadra confederada el gran almirante aragonés Ponce de Santa Pau y se componía de 54 naves que se lanzaron en busca de los genoveses, los cuales habían levantado otra escuadra formidable, que huyendo de sus contrarios quiso buscar abrigo en el Adriático; no implicó á venecianos y aragoneses la diferencia y ventaja numérica del enemigo, y frente á Constantinopla se trabó un espantoso combate cuya resultancia fué destruir por completo la brillante escuadra genovesa, hasta el punto de haber perdido 65 naves que fueron arrojadas á fondo, con solo la pérdida de 11 galeras, por parte de los confederados. (2) Batalla más sangrienta jamás la habrán visto las olas, cubriendo de laureles á los vencedores en particular á Santa Pau, quien pudo disfrutar poco de su triunfo por haber fallecido en Constantinopla á los pocos dias de desembarcado, á causa de las heridas recibidas en el combate. Mientras se reparaban los destrozos causados en las naves, se equipaban 12 galeras en las

(2) Vease la *Historia de Venecia*, escrita por Juan Sabelico.

costas de Barcelona y Tortosa, dando el mando de éstas á Mercer, que á su vez iba como sucesor del almirante fallecido; de modo que hizo el refuerzo vela hácia Constantinopla, donde se juntó con la otra escuadra y ambas unidades fueron pirateando por los mares de Córcega, Cerdeña y Génova para destruir los pocos buques militares que quedaban á esta república y arruinar su comercio. En esta ocupacion, y al frente de 23 galeras se encontraba Mercer, cuando recibió una cédula autógrafa de mano de D. Pedro IV. en la cual le concedía grandes aumentos en su hacienda y además le nombraba embajador, juntamente con Juan Escrivá y Ximen Perez de Uncastillo, para que se reunieran con los Ricos hombres de Aragon, Cataluña y Valencia, en Atienza y se ratificaran las paces que D. Pedro de Castilla había hecho en 23 de Octubre de 1352, con lo cual vemos confirmada la gran estimacion y el sumo aprecio que el monarca hacía de sus dilatados servicios. Mientras Aragon estaba ocupado en la guerra promovida por los castellanos, los genoveses se rehicieron, fomentando segun su costumbre, las sublevaciones en Cerdeña; era molesto en extremo para el Ceremonioso el jaque en que le tenian los sardos y determinó acabar de una vez con ellos y sus auxiliars, para lo cual preparó una formidable expedicion al mando de D. Bernardo de Cabrera, que, conociendo el talento de Mercer, general de la escuadra valenciana que acudió al objeto referido, siguió en todo su consejo, contribuyendo con ello á obtener una de las mayores victorias navales de aquellos siglos á vista de la ciudad de Al-

guer, á los 27 dias del mes de Agosto de 1353, donde quedó destruida por completo la armada genovesa, que se oponía al desembarque tirando muchas naves á pique, apresándose 33 galeras, ahogandose 8.000 soldados, cogiendo 3.200 prisioneros, con solo la pérdida de 350 soldados y 4 capitanes. (1) Libres de enemigos, se realizó el desembarque con toda la felicidad, dividiendo D. Bernardo de Cabrera el ejército en varios cuerpos, uno de los cuales puso bajo el mando de Mercer, que contribuyó con su espada á la realizacion del plan convenido, ganándose la sangrienta batalla dada en Canet y Quart, junto á Caller (2), castigándose así la sublevacion de los sardos y los ambiciosos proyectos del juez de Arborea. Muchas mercedes concedió el monarca aragonés á cuantos cooperaron á la pacificacion de la isla, cabiendo á nuestro biografiado los oficios de Mayordomo mayor de palacio y camarero, y donándole, libre de todos los derechos reales, el valle de Olocau y su baronía, que se había confiscado á Vicente Escorna, su primer baron, por haber cometido delito de alta traicion, uniéndose á los revoltosos *unionistas*, segun se desprende del privilegio despachado por Mateo Adrian, protonotario real en 18 de Setiembre de 1355.

J. VIVES CISCAR.

(Se continuará.)

(1) *Crónica de D. Pedro IV.* cap. V.

(2) Figuraron en esta batalla además de Cabrera y Mercer, D. Gilaberto de Centelles, D. Olfó de Próxita, D. Oto de Moncada, Señor de Seros y Mequinenza, el Vizconde de Villa-mur y Mosen Francisco Perellos.

FIESTAS DE DENIA A FELIPE III.

(Conclusion.)

MARTES 16 DE FEBRERO

SUMARIO: Pesca la Infanta con el tridente.— Comida en San Francisco.— Parten para Oliva.— Falsa alarma en el Molinell— Conclusion.

Y el sucesor de Maximiliano,
Por quien Bravante, Geldres y Zelanda
Están debajo del gobierno hispano,
Y de Isabel, que ya los rige y manda,
Con ella viene al mar de espumas cano,
(Tan bullicioso por buscarlos anda)
Y con Denia y Velada el gran monarca,
De España y Flandes el tesoro embarca.

Mató la generosa descendiente
De aquel godo ilustrísimo Ricardo
Dos peces con la punta de un tridente,
Que ver en cetro trasformado aguardo:
Luego el llagado serafin ardiente,
Que con la funda de picote pardo
Cubrió el tesoro de su humilde vida,
A comer en su templo los convida.

En comiendo Felipe, del se parte
A Oliva de los duques de Gandia,
En quien el cielo tanto bien reparte,
Virtud, armas, grandeza y cortesía,
Estaban puestos en oculta parte,
Por emboscada de la incierta via,
Cien moros con sus tocas y bonetes,
Sin temer de la costa los ginetes.

Con los espesos brezos y malezas,
Como las liebres entre verdes camas,
Apenas descubrian las ¡cabezas
Por la espeśura de las densas ramas:
Salen de las ocultas asperezas
A los coches del rey, infanta y damas,
Y alzando el algazara à las estrellas,
Quitaron el color de algunas dellas.

Pero acudiendo de socorro luego
De la guardada costa los caballos,
Sin temor de los truenos, ni del fuego,
Con que los moros piensan espantallos,
Deshacen el tropel bárbaro y ciego,
Asirlos procurando, y cautivallos,
Y las blancas adargas embrazadas,
Juegan el fresno y tientan las espadas.

Ya en carreras, ya en diestros caracoles
Furiosos al galope el campo cruzan,
Y como vengativos españoles,
Parece que entre sí los desmenuzan.
Párase el sol a vista de mil soles,
Mientras que diestramente escaramuzan,
Y el discurso tambien de algun sentido,
Antes que se entendiese que es fingido.

Ya que todos entienden que fue traza
Para alegrar la tarde y el camino,
Dejan los moros descubierta plaza
Al César, acudiendo al mar vecino:
El escuadron los sigue, y amenaza
Con las señales del patron divino,
Porque por el honor de sus banderas
Quisieran de las burlas hacer veras.

Así Felipe é Isabel Eugenia,
Con grande fiesta en término pequeño,
De la jurisdiccion salen de Denia,
Mas no del alma de su ilustre dueño.
La rica Persia, Arabia, Tracia, Armenia,
La India en tierra firme, ó campo isleño,
El mar, el mundo y toda su riqueza
Quisieran ofrecer à su grandeza.

Si los talentos, que David contaba
Al grande Salomón, ó Job tenia;
Si de Cleopatra, que hoy el mundo alaba
El convite y las perlas que ofrecia;
Si el tributo, que el Africa le daba
A Dario, cuyo imperio obedecia;
Si el oro, con que el círculo plebeyo
Nerón cubrió el teatro de Pompeyo:

Si el que trujo del rey de Macedonia
Paulo Emilio, despues del grande estrago;

Si el de Lidia, de Gaza y Babilonia;
 Si el oro, que Escipion halló en Cartágo;
 Si el que hay del Tajo hasta la mar Ausonia
 Y desde el indio al veneciano lago,
 De Antioco el ejército y tesoro,
 Con las armas de plata y yelmos de oro;

Yo se, clara y famosa Catalina,
 Que en Denia le ofreciera vuestro hermano
 Con el animo heróico, que le inclina
 Al servicio del César soberano;

Mas pues la misma voluntad divina
 Humilde estima el corazon humano,
 Mas que los sacrificios de Ifigenia,
 Yo sé que estima el que le ofrece Denia.

Que todo el fuego que se vió en la villa
 Era como en altar de sacrificio,
 Donde el humilde corazon se humilla,
 Que por victima ofrece á su servicio:
 La pura voluntad llana y sencilla
 Es para el cielo el mas piadoso oficio:
 Asi fué huesped vuestro claro hermano
 Del monarca de España soberano.

Nueva Cornelia, de mas nombre dina
 Que por los Gracos ella, vos señora,
 Por tres hijos, que a tal virtud inclina
 La mucha que en su padre se atesora:
 Eudoxia sábia, docta Cleobulina,
 Dulce Minerva, que este siglo adora,
 Tan digna de ocupar en el sugeto
 De un príncipe tan alto y tan discreto.

Señora, perdonad si no he pintado
 Con mas sutil pincel tan ricas fiestas,
 Que este mi dulce é inmortal cuidado
 Me tiene alma y vida descompuestas:
 Para un celoso ausente y olvidado
 Las mejores del mundo son molestas,
 Que adonde todo el mundo alegre vino,
 Yo solo fui llorando peregrino.

FIN.

SONETO DE D. CARLOS BOIL

Á LOPE DE VEGA CARPIO,
 cuyo nombre vá en él cifrado.

Lacedemonia se honra de Bulides,
 Ortigia de su oráculo y su suerte,
 Preciase Atenas de su Codro fuente,
 Esparta de Cleomenes y sus lides:
 Del gran Teseo y del famoso Alcides
 Es Grecia madre y tiene aunque en la muerte
 Vivo al famoso hijo de Laerte,
 En el estado en que se vió su Euclides;
 Gentil renombre Córdoba la llana
 Adquiere, porque á Séneca ha criado,
 Crisól y espejo de la ciencia hispana:
 Ahora, mejorando mas su estado,
 Recibe honor Madrid alegre, ufana,
 Por el varon insigne que ha engendrado;
 Y pues su cielo ha dado
 Otro retrato de estas sombras vivo,
 Loen mis versos su saber altivo.

Impresas en Valencia en casa de Diego
 de la Torre, en la plaza de Villarrasa, 1599.

MISCELANEA.

Efemérides dianenses de la semana:

Dia 25.—1844. Escritura de cesión
 perpétua del solar donde se edificó el
 actual Hospital, hecha por Don Benito
 Merle Lostalot.

Dia 27.—1495. Determina el conse-
 jo de la ciudad que se celebre el mer-
 cado todos los jueves como se viene ha-
 ciendo hasta hoy.

Dia 28.—1323. Confiere Denia po-
 deres para que se preste juramento y
 homenaje al infante Don Pedro su pri-
 mer señor.

Dia 29.—1554. Sentencia á favor
 de Denia en su pleito de division de
 terminos con Jábea.

Día 30.—1599. Concede el rey grandes privilegios al Marqués de Denia.

Día 1 de Diciembre.—1684. Vuelve el clero á celebrar los oficios en la Iglesia del Castillo, por amenazar ruina la capilla de San Roque á dondese habia trasladado para celebrarlos.



En el Museo de antigüedades de

Santiago de Chile, se encuentra una Biblia escrita en árabe, de gran tamaño; *El Vesuuro*, poema inédito de Pedro de Oña, comprado para la Biblioteca por la suma de 500 pesos, y los primeros números de *La Aurora*, primer periódico que vió la luz en Chile. Figuran además una colección de autógrafos, entre los cuales se registran cartas del abate Molina, de O'Higgins, Egaña y Bello.

SECCION DE DOCUMENTOS.

D. JAIME I.—*Donaciones de Bayren*.—Registro 6.—En el repartimiento de Valencia.—Edicion de Bofarull.

Martines del Bosch: domos et II jo. XV kalendas junii. Anno M.CC.XLII.

P. Vigoros: II jo. in mercato et domos de Amet Abenuix. Kalendas novembris.

Paganot et Jacobinus: rehallum de alfaqui Avenaxach cum VI jo. contiguus ipsi. Kalendas novembris.

Faraix filius de Mohamat balester: II jo. in honore de Abineiet et domos in villa. III idus julii.

Abraym Azahary filius de Muza: domos et II jo. in Raalareyz quod dicitur Raalalabiar. III idus julii.

Martinus Petri de Galur: II jo. in Raalacera et domos de Aniz Alcatan. III idus julii.

Lupus de Liverre: II jo. in Raalazota et domos. III idus julii.

P. de Vallibus et socii: CC jo. in Be-

Martin del Bosch: casas y dos jornales. 18 Mayo. Año 1242.—(Pág. 364.)

P(edro) Vigorós: Dos jornales en el mercado y las casas de Amet Abenuix. 1 Noviembre. (pág. 364.)

Paganoto y Jacobino: El Real (alquería) del alfaquin Aben Axach y los seis jornales contiguos al mismo. 1 Noviembre. (pág. 364.)

Faraix, el hijo del balletero Mahomat: Dos jornales en el honor de Albineiet y casas en la villa. 13 Julio. (pág. 364.)

Abraham Azahari hijo de Muza: Casas y dos jornales en el Real (alquería) Alareyz que se llama Real Alabiar. 12 Julio.

Martin Perez de Galur: Dos jornales en el Real Alacera y las casas de Aniz Alcatan. 13 Julio. (pág. 364.)

Lobo de Liverre: Dos jornales en Real Alazota y casas. 13 Julio. (pág. 364.)

Pedro de Valles y compañeros: Dos-

nixvayde et Azucach et Azoch et singulas domos in dictis locis et II fanecatas pro orto in eisdem locis. Donent tascham et decimam ecclesie. Recepit LX libras jaccenses. Nonas augusti.

P. et Michael de Spanya: III jo. VI kalendas decembris.

Martinus Doblites: domos de Mahomat Ampaixar et stabulum ante ipsas de Aly Ampaixar et VII jo. et mediam. VII idus decembris.

P. Garcés de Burriol: domos et VII jo. et mediam. VII idus decembris.

Martinus de Morata: domos et II jo. pro IV solidis censualibus. XV kalendas januarii.

J. de Aquilone: domos in Bayren et III jo. in loco qui vocatur Muezemalme pro V solidis censualibus. XV kalendas januarii.

G. Capdeferre: domos III jo. XV kalendas januarii.

J. de Mora: alqueriam de Benampiscar et domos de Zuleyma Zanar contiguas alfundico et domibus de Almuxerich Avenaxich. XII kalendas octobris. Anno. M.CC.XL.

P. Vigoros: II jo. in Beninida. In obsidione Xative, II idus januarii. Anno M.CC.XL. quarto.

R. Castellanus: reallum in Bayren qui fuit de Mahomat Axavaix et de Mahomat Abianich cum VI jo. circumpositis ipsis reallis in loco que dicitur Benidano. X kalendas martii.

cientos jornales en Benixvayde y Azucach y Azoch y una casa á cada uno en dichos lugares y dos hanegadas para huerto en los mismos. Den la tasa y décima á la Iglesia. Recibió (el Rey) sesenta libras jaquesas. 5 Agosto. (pág. 364.)

P(edro) y Miguel de España: Tres jornales. 26 Noviembre. (pág. 365.)

Martin de Oblites: Las casas de Mahomat Ampaixar y el establo que está delante de ellas y era de Ali Ampaixar y siete jornales y medio. 7 Diciembre. (pág. 365.)

P(edro) Garcés de Burriol: Casas y siete jornales y medio. 7 Diciembre. (pág. 365.)

Martin de Morata: Casas y dos jornales por cuatro sueldos de censo. 18 Diciembre. (pág. 365.)

Jaime de Aguiló: Casas en Bayren y tres jornales en el lugar que se llama Muezemalme por cinco sueldos de censo. 18 Diciembre. (pág. 365.)

G(uillermo) Capdeferre (cabeza de hierro): Dos casas y tres jornales. 18 Diciembre. (pág. 365.)

J(aime) de Mora: La alquería de Benampiscar (Benipexcar) y las casas de Suleman Zanar contiguas á la alhondiga y á las casas de Almuxerif Abenaxich. 20 Setiembre 1240. (pág. 365.)

P(edro) Vigorós: Dos jornales en Beninida. En el sitio de Játiva á 12 Enero 1244. (pag. 365.)

R(amon) Castellán: El real, en Bayren, que fué de Mahomet Axavaix y de Mahomat Abianich con los seis jornales que están al rededor de dichos reales en el lugar que se llama Benidano. 20 Febrero. (pág. 366.)